



Santiago Álvarez retoma el tema Vietnam en *79 primaveras* (1968), al conocerse la triste noticia del fallecimiento de Ho Chi Minh, guía espiritual de ese pueblo del sudeste asiático en la lucha por su independencia frente a los colonialistas franceses, y en la posterior y definitiva guerra contra el invasor norteamericano. Su estancia previa en ese país, en 1967, para rodar su portentoso documental *Hanoi, martes 13*, le había

brindado la posibilidad de conocer en persona al incansable dirigente de la tierra de los anamitas —la laboriosidad de estos ya era valorada por nuestro José Martí en *La Edad de Oro*—, y de palpar de primera mano los sufrimientos y limitaciones de una nación en pie de guerra; acontecimientos que calarían en lo más hondo de la existencia del creador de *Now!* y *Ciclón*, e impregnarían en él sentimientos de admiración que no lo abandonarían en el futuro. Álvarez filmaría más tarde *Abril de Vietnam en el año del gato* (1975), *Los dragones de Ha-Long* (1976), *Sobre el problema fronterizo entre Kampuchea y Vietnam* (1978) y *¡Tengo fe en ti!*, sobre la invasión de China a Vietnam en febrero de 1978.

79 primaveras, consagrada a la heroica trayectoria de Ho Chi Minh, comienza con imágenes de flores que se van abriendo, cual símil de su vida fecunda. Pero a seguidas unas siluetas que pudieran semejarse a aquellas, se identifican como espoletas de las bombas que caen en tierra vietnamita,

para mostrar el horror de la contienda que se libra. La imagen de la flor constituye precisamente el *leitmotiv* de *79 primaveras*. Tanto en el diseño de los créditos iniciales como en el de los carteles intermedios que registran las diversas edades del inolvidable líder en los instantes cruciales de su carrera política, se emplea la flor como elemento decorativo integrante de una cenefa que encierra los textos explicativos.

Los primeros fotogramas del rostro joven de Ho Chi Minh aparecen en negativo y van tornándose a positivo; luego la cámara se detiene en los ojos y se va apreciando la transformación de estos por el paso de los años hasta mostrarse ya envejecidos: recurso expresivo para denotar el largo paso del tiempo y el extenso itinerario de una vida ejemplar.

Con material filmico de imágenes y fotos de archivo y unos pocos metros de película sobre las honras fúnebres del fundador de la nación de Vietnam, prescindiendo de narración alguna, Santiago Álvarez se vale de entrecruzamientos, discontinuidades o interpolaciones para lograr un uso abierto experimental en la estructura dramática,⁶² y consigue hilvanar en una síntesis medular los momentos trascendentales de la trayectoria de esta virtuosa figura política del pasado siglo. «El montaje paralelo y la música se encargan de producir emociones e ideas sencillas sobre la vida de Ho Chi Minh y su sepelio», escribe Jorge Luis Sánchez en su análisis sobre el movimiento cubano de cine documental.⁶³ No pueden faltar fotos ni escenas filmadas donde se muestre la crueldad de los soldados norteamericanos ante los patriotas vietnamitas, frente a las cuales no se puede permanecer indiferente.

En *79 primaveras*, como en *Now!* y en *L.B.J.*, desempeñó un papel artístico fundamental la labor del equipo de colaboradores técnicos de Santiago Álvarez; en este caso particular la edición de imágenes de Norma Torrado, y de la banda sonora por parte de Idalberto Gálvez, al igual que los efectos de trucaje de Jorge Pucheaux, Pepín Rodríguez y Adalberto Hernández, contribuyeron sobremanera a elevar el impacto emotivo en el espectador. Un fragmento de la canción *La era está pariendo un corazón*, de Silvio Rodríguez, con imagen en pantalla de su intérprete Omara Portuondo, refuerza también el tributo al pueblo vietnamita en esos momentos heroicos de la lucha por la defensa de su patria.

MARIO NAITO LÓPEZ

⁶² Nicolás Dorr. «Santiago Álvarez; dramaturgia y poesía», *Coordenadas del cine cubano 1*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001, p. 260.

⁶³ Jorge Luis Sánchez. *Romper la tensión del arco: movimiento cubano de cine documental*, Ediciones ICAIC, La Habana, 2010, p. 195.